

Hagan todo lo que Él diga



¡Ya es la hora!

Horizonte Inspirador de la Vida Consagrada en
América Latina y el Caribe

2018 - 2021

Descripción del Icono de la CLAR

El icono que expresa el caminar de la Vida Consagrada en América Latina y el Caribe, durante este trienio, es el de las Bodas de Caná.

La imagen pintada con belleza, color e intencionalidad, por Hernando Acevedo Pérez “el Negro”, plasma en forma circular el contenido del Horizonte Inspirador.

La circularidad de la imagen, da cuenta del deseo de la Vida Consagrada en América Latina y el Caribe, de caminar hacia un nuevo modo de ser Iglesia: sinodalidad, participación, construcción colectiva, relato común, fiesta en la que no hay excluidos.
Experiencia profunda de lo comunitario.

A la base y como fundamento, el agua, que en tonos azules expresa la dimensión espiritual. Centralidad en Jesucristo y deseo que Él, lo permee todo. Que sus opciones sean las nuestras. Y que todo se salpique de los criterios del Evangelio. Dios Encarnado, peregrino de nuestra historia, abarca todo y es próximo a todas/os.

Los colores tierra se ubican en la parte superior del círculo, como un sol capaz de alumbrar a todas/os y manifiestan lo plenamente humano. Con matices distintos, el claro oscuro de lo humano, abraza la totalidad de la imagen y se convierte en el telón que enmarca la escena.

Seis vasijas con tonos, tamaños, ubicaciones y particularidades distintas... Vasijas capaces de contener el vino, el agua, la vida... Vasijas en las que puede suscitarse la transformación, el cambio, para luego derrocharse con abundancia y generosidad hasta llegar a todas/os, incluso cuando las posibilidades parecen agotarse.
Vino que se derrama en la entrega martirial y cotidiana de tantas mujeres y hombres que se han ofrecido para hacer que surja un nuevo pueblo.

La perspectiva de la pintura da cuenta de un grupo de peregrinos, de hermanos, de gente que se sabe en salida y se dispone para aproximarse a las “periferias sociales y existenciales”, con la convicción de que “ya es la hora”.

En el corazón de la imagen, aparecen las figuras de Jesús y María, uno fundido en el otro, como un “todo” capaz de darle sentido a una historia que es pascual y exigirá asumir las consecuencias de portar la cruz.



Presentación

Queridas hermanas y hermanos:

*Hagan todo lo que Él diga
¡Ya es la hora!*

La actual coyuntura de nuestros pueblos latinoamericanos que ven flaquear sus frágiles democracias con el peso de la corrupción y los abusos de poder, la migración constante que sitúa a nuestro continente como pueblo en éxodo, el clamor permanente de los más pobres y el esfuerzo de tantos “indignados” que en nuestra América quieren abrirle camino al cambio, a la justicia, a la paz. Así como, la contemplación realista de la casa común, de un territorio verde y fértil que se ve amenazado por la mano del hombre y por la fuerza de sistemas políticos y económicos que tienden a degradar, a buscar utilidad y a darle primacía al bien particular sobre el bien público y la constatación humilde de la fragilidad y el pecado que nos salpica en nuestra identidad eclesial, nos urge a situarnos del lado de la vida, allí donde surge lo comunitario, donde las iniciativas favorecen la dignidad humana, la participación y la mano de todas/os apresura el milagro.

La realidad de nuestro pueblo y de nuestra Iglesia, nos impone el reto de escuchar, de atender con una nueva mirada contemplativa a todas aquellas situaciones en las que algo se “agotó”, en las que se hace necesario poner la mirada en Jesús, para con fidelidad creativa, hacer lo que Él nos diga, a su estilo, desde sus criterios, en coherencia con sus opciones.

La pasada Asamblea General de la CLAR, realizada en el marco del Congreso en el que hicimos memoria de “Medellín”, a los 50 años de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano, que fue *kairós* para nuestra Iglesia, asumió como icono para el trienio 2018-2021: las Bodas de Caná.

Hagan todo lo que Él diga. ¡Ya es la hora!, se constituye en un imperativo inaplazable. Con María, nos sabemos invitadas/os a la fiesta del Reino, a ese banquete en el que hay lugar para todas/os y la experiencia de la carencia conduce a la acción que tiene su principio y fundamento en el eco de la voz de



Jesús, única capaz de movilizar con sentido, de transformar las estructuras anquilosadas, la mentalidad paralizada y las actitudes deshumanizadas.

María nos sigue invitando a “salir aprisa al encuentro de la vida”, su palabra nos moviliza, nos sitúa en salida, nos dispone en compañía, con otras/os, a ofrecer lo necesario para que acontezca el cambio, la transformación. Para que podamos seguir celebrando como pueblo, con conciencia eclesial, en sinodalidad y en un esfuerzo sostenido y esperanzado, por mantener la alegría.

Este Horizonte Inspirador, llega a nuestras manos, justo cuando celebramos 60 años de existencia de la CLAR y se constituye en una posibilidad de hacer memoria de la vida de tantas consagradas y consagrados que han empeñado su vida por la causa del Reino en nuestra América, de todas/os los que abonaron con su sangre, lo más auténtico de nuestro compromiso, de quienes con la lucidez que da el Espíritu y animados por la Palabra, supieron arriesgarse por caminos insospechados y cuidaron de la vida en su estado más germinal.

Este Horizonte Inspirador, tiene su origen en la escucha atenta a la realidad, en una dinámica comunitaria y plural de discernimiento, de búsqueda conjunta, de oración para intuir el Querer de Dios para la Vida Consagrada que peregrina por América Latina y el Caribe. Y quiere contribuir a la dinamización de nuestra vida en misión. El compromiso decidido de cada una de las Conferencias Nacionales y el empeño cotidiano de tantas mujeres y hombres que le han consagrado la vida a Dios en nuestro continente, hará posible que la palabra aquí contenida se traduzca en opciones, acciones y criterios concretos desde donde caminar.

Que María de Caná, la mujer atenta a la realidad y dispuesta al cuidado de los otros y de su entorno, siga pronunciando palabras con fuerza para movilizarlos, que como Ella, sepamos poner la mirada en Jesús y escuchar lo que nos dice. Que en su compañía, caminemos con la conciencia de ser pueblo de Dios y nos dispongamos para la transformación que acontece al ritmo de lo comunitario, cuando sumamos esperanza y creemos que la acción del Espíritu hace posible que la fiesta se prolongue.

Hna. Gloria Lilitiana Franco Echeverri, ODN
Presidenta de la CLAR





Contexto

Ver Escuchar

Social

América Latina y el Caribe se constituyen en un signo de esperanza por su capital humano y cultural. Esta región sabe de diversidad, de mestizaje, de encuentros entre pueblos y culturas, de biomas de sororidad/fraternidad que la ha convertido en un mosaico cultural y artístico, de vida que se entreteje en la cotidianidad y en cada rincón de su territorio. Ella reflexiona para sí y



el mundo desde su realidad festiva y de resistencia, con un método que lo ha vuelto propio en su triple dimensión: socio analítica, hermenéutica y práxica. Lo anterior define, nuestro ser y quehacer; el poder imaginativo y creador; y la fuerza de los nuevos actores políticos y sociales que buscan hacer florecer la vida.

Sin embargo, nos duele que América Latina y el Caribe se hayan convertido en la configuración espacial del capitalismo y de sus mitos de opulencia, que este territorio sea lugar de disputas entre los colectivos humanos que buscan un buen vivir y las relaciones de poder que se ejercen sobre estos espacios con fines extractivos y de biopiratería. Que la corrupción de los gobiernos de turno en complicidad con las empresas, cause problemas de degradación ambiental, sociopolítica, económica, espiritual. En fin, brechas de desigualdad que impulsan a la migración, a esclavitudes modernas, a la muerte de líderes sociales y ambientales, al debilitamiento de las oportunidades de la sociedad y a la fragmentación del núcleo primario como lo es la familia. Este panorama de desafíos estructurales clama por una Vida Consagrada incidente.

Eclesial

El actual Magisterio promueve una Iglesia misionera en salida, sinodal e incluyente que sepa: primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar, porque la alegría del Evangelio llena la vida de la comunidad. Invita a mantenerse a la escucha de su Maestro, del Espíritu y de la realidad del pueblo, porque hoy como ayer hay clamores y son cada vez más insistentes.

La dolorosa miseria fruto de la injusticia y la corrupción, aún oprime a los pequeños del Reino. La Iglesia, cual Madre diligente no puede permanecer pasiva. América Latina y el Caribe anhelan con renovada confianza el testimonio apasionado de sus pastores. Esperan ser conducidos con liderazgo, coherencia y misericordia en medio de la crisis. Desde las entrañas de la realidad emerge la urgencia por recuperar la esencia del Evangelio, expresada en rasgos como los heredados de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín. Apremia responder a las drásticas necesidades de la sociedad con un renovado profetismo al servicio de los pobres y en defensa de la casa común.



La Iglesia del continente peregrina entre luces y sombras. La experiencia de la fragilidad y del pecado la han vuelto más vulnerable, y le han permitido crecer en humildad para trasegar caminos de conversión. Con dolor se constata que existe un innegable clericalismo, que los abusos sexuales, de poder y de conciencia persisten y debilitan los empeños por ser una Iglesia de todas/os, particularmente pobre y al servicio de los pobres.

En los últimos años se han conocido de manera masiva abusos sexuales sistemáticos por parte de ministros de la Iglesia y de religiosas/os. Ante las denuncias de pedofilia, en muchos casos se respondió encubriendo la verdad, desviando la atención de las personas y revictimizando a las víctimas de tales abusos.

Estas atrocidades constituyen auténticos “crímenes repugnantes” -como los llamó el Papa Francisco- y no sin razón, por el daño causado a las víctimas, causa a su vez de la mayor crisis de credibilidad en la Iglesia. Se percibe una inconsistencia entre los comportamientos antievangélicos y la dureza de ciertos sectores de la Iglesia que defienden una moral sexual rígida, que desconoce la diversidad sexual y discrimina a la mujer.

Las heridas que esta situación ha causado al Pueblo de Dios, hacen brillar con mayor fuerza la valentía evangélica de quienes se han atrevido a denunciar y a cuestionar estructuras y políticas que atentan contra la ética cristiana. Organizaciones de laicos, con innegable amor a la Iglesia, han hecho escuchar su voz por encima de los intentos de acallarlos. Su incidencia ha sido benéfica y oportuna. Se han constituido en un clamor que exige verdad, justicia y reparación; pero que, además, pide reformas de fondo en la Iglesia.

Con todo, desde el abajo de la historia, en los márgenes, surgen signos de un nuevo modo de ser Iglesia. A lo largo y ancho del continente pequeñas luces emiten un anuncio de esperanza. Comunidades eclesiales vivas y dinámicas iluminan el firmamento proclamando el amanecer de un nuevo tiempo. Cincelada por su fragilidad, la Iglesia se vuelve hermana y aprendiz; con profecía reconoce sus aciertos y desaciertos y en los signos de los tiempos, camina hacia una conversión ecológica integral, al lado de las víctimas, para dar respuesta a los clamores sociales y ambientales de este momento histórico.



Vida Consagrada

Los cambios vertiginosos de la sociedad, las transformaciones que han sucedido en todos los órdenes de la realidad frente al “cambio de época”, ha incidido, sin duda alguna, en la transformación de las categorías mentales que sostuvieron durante siglos las concepciones religiosas y espirituales de las/os creyentes. También al interior de la VC ha habido cambios sustantivos. Aun así, encarnada en medio de su pueblo, ha participado de su martirio para convertirse con él en signo de la presencia de Dios y artífice de transformación personal y social en los distintos escenarios en los que ella está presente. En su minoridad, pequeñez y fragilidad, se revela el “cómo” concreto de la acción de Dios que acompaña la realidad de su gente con gestos cercanos de encuentro, reconciliación, apertura, cuidado de la vida y fiesta.

Sin embargo, nuestra VC da también señales del malestar y la fatiga que generan las dificultades en las relaciones interpersonales, la sobrecarga de trabajo, la disminución de sus miembros, la crisis de autoridad y las resistencias a cambiar prácticas y estructuras que no responden ya a los nuevos desafíos y necesidades de las propias comunidades y de los contextos.

Consciente de la riqueza de su multiculturalidad se reconoce amerindia, afroamericana, afrocaribeña, amazónica y participe del proceso de transformación inter y transcultural de toda la humanidad. Llamadas/os como comunidad de discípulas/os a ser signo profético de humanización como horizonte evangélico de dicha transformación. Es urgente nuestra conversión a la sinodalidad como un nuevo modo de ser Iglesia, de generar cultura del encuentro con las diversas vocaciones y ministerios, de compartir vida y misión en nuestras familias carismáticas y en nuevos movimientos laicales emergentes.

Nuestra identidad nos impulsa a ser signo profético del Reino, nos pide volver con más pasión y continuidad al encuentro con Jesús en la vida y en su Palabra, para reconocer los signos de la *Ruah* en un permanente discernimiento evangélico y dejarnos transformar en las formas de relacionarnos, en la celebración de nuestra fe y en el servicio pastoral. Es urgente crear estructuras y entretelar nuevas prácticas que nos hagan capaces de abrazar y dialogar con nuevos sujetos y escenarios propios de las culturas emergentes.



Dejarse afectar

Como Vida Consagrada Latinoamericana y Caribeña renovamos la opción por las/os excluidas/os de nuestro tiempo, manifestando que queremos caminar con ellas/os, haciendo nuestras las heridas de...

- las personas más vulnerables y todas las víctimas de las esclavitudes modernas;
- las mujeres marginadas y excluidas;
- la vida de los jóvenes en esta hora histórica;
- los adultos mayores;
- las culturas afro e indígenas, con especial mirada en la realidad amazónica;
- las personas migrantes, desplazadas y refugiadas;
- las víctimas de trata, tráfico y abuso;
- las personas con diversidad de género.

Todos estos rostros emergentes, cobran nombre y un lugar visible en la fiesta de la vida a la que estamos convidados.

***Por ello, en este trienio, nos planteamos
abrir el corazón para:***

Escuchar a Jesús en esta hora, y con Él y cómo Él,
caminar hacia un nuevo modo de ser Iglesia, que se
deja transformar para servir como discípula,
profeta y misionera.





Marco Bíblico

Juzgar Discernir Sentipensar

Juan 2,1-12

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. ²Fueron invitados también a la boda Jesús y sus discípulos. ³Al quedarse sin vino, por haberse acabado el de la boda, le dijo a Jesús su madre: «No tienen vino.» ⁴Jesús le respondió: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» ⁵Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.» ⁶Había allí seis tinajas de piedra, destinadas a las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. ⁷Jesús les dijo: «Llenen las tinajas de agua.» Ellos las llenaron hasta arriba. ⁸«Sáquenlo ahora —les dijo— y llévenlo al maestresala.» Ellos lo llevaron. ⁹Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el

agua, sí que lo sabían), llamó al novio ¹⁰y le dijo: «Todos sirven primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el inferior. Tú, en cambio, has reservado el vino bueno hasta ahora.» ¹¹Éste fue el comienzo de los signos que realizó Jesús, en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y creyeron en él sus discípulos. ¹²Después bajó a Cafarnaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.



Del TEXTO a la VIDA

6 Claves de interpretación

¿Dónde queremos poner la mirada?

¿Qué anhelamos profundizar en este camino a transitar?

¿Qué tinajas deseamos llenar con agua, para que se conviertan en el vino bueno y fecundo de nuestro caminar como Vida Consagrada en el Continente?





con sentido la propia vocación

- Recuperar la centralidad evangélica, vivir con radicalidad y renovado entusiasmo nuestra consagración para ser testigos auténticos en el seguimiento a Jesús.
- Volver a lo esencial del seguimiento de Jesús, desde la vivencia de una espiritualidad integrada para que, desde esa experiencia, dinamicemos la reconfiguración de nuestras instituciones.
- Humanizar los procesos comunitarios y la formación de manera intergeneracional, intercultural, intercongregacional, interdisciplinar, procurando que las Nuevas Generaciones desarrollen su vitalidad y ofrezcan su don, para ser profecía de alegría y esperanza.
- Asumir la formación como dinámica permanente, que nos dispone para vivir integralmente en condición de testigos, con conciencia de la vocación mística-profética y misionera de la Vida Consagrada.
- Continuar buscando una nueva forma de ser y realizar la misión en comunión con los laicos, convirtiéndonos con ellos en familia carismática.
- Acompañar la vida de las familias en su compromiso y misión educadora para que cultiven en su interior, valores, sueños, experiencias sociales y espirituales que potencialicen las relaciones en todas las direcciones.





en la espiritualidad Trinitaria

- Continuar desde el Evangelio, en dinámica de itinerancia y salida que contribuya a nuestra humanización y a la de aquellas/os a quienes servimos en todos los pueblos y culturas.
- Reconocer las diversas identidades con una disposición activa a entretener relaciones interpersonales dialógicas y compasivas.
- Asumir un estilo de vida pobre que confronte la cultura del consumo, el descarte y la exclusión.
- Reconciliar permanentemente todas nuestras relaciones, para hacer evidente en el mundo la cotidianidad misma de Dios.





Caminar

3 hacia un nuevo modo de ser Iglesia

- Ahondar en el camino de la conversión personal y comunitaria, especialmente en lo relacional, pastoral y ecológico.
- Recrear nuestro modo de ser Iglesia desde la Sinodalidad, en dinámica de discernimiento, aportando activamente a la toma de decisiones y a la animación de las estructuras eclesiales.
- Asumir las preocupaciones y búsquedas de la Iglesia y disponernos para implementar las propuestas que nos animen a evangelizar de manera nueva.
- Impulsar una experiencia litúrgica viva, encarnada e inculturada.
- Promover y formar nuevos liderazgos, especialmente de la mujer y de las laicas/os como ciudadanas/os en pleno del cuerpo eclesial.



4 la opción por los excluidos desde una mirada contemplativa de la realidad

- Reforzar el compromiso social, optando cada vez más, por una evangelización vivida entre los más pobres, que renueve la esperanza.
- Favorecer la formación política y la participación en instancias públicas, para que el derecho individual y colectivo sea respetado.
- Impulsar la búsqueda de la dignidad humana y el bien común al lado de las personas marginadas.
- Continuar desentrañando y asumiendo la dimensión mística-profética de la Vida Consagrada, en respuesta al clamor de Dios en las distintas personas y contextos.
- Favorecer una nueva mirada contemplativa, capaz de reconocer las amenazas que los actuales sistemas políticos y económicos le plantean al planeta y posibilite alianzas, participación y compromiso con las/os defensoras/es de la vida, la paz y el planeta.



5 la ética del encuentro y del cuidado

- Continuar tejiendo redes y relaciones inter-eclesiales, congregacionales, internacionales, culturales y generacionales, que expliciten la comunión y den cauce a la solidaridad.
- Promover una cultura del encuentro y el buen trato, que, desde el estilo relacional de Jesús, le dé primacía a lo humano.
- Profundizar en la problemática de la cultura del abuso dentro y fuera de la Iglesia, para suscitar conciencia, conversión y nuevas prácticas relacionales.
- Generar espacios gratuitos personales y comunitarios que favorezcan la relación en reciprocidad, la mirada positiva de la vida, el apoyo mutuo, y el prolongar decididamente la fiesta al servicio de la vida.





6 por la ecología integral

- Promover el reconocimiento de la sacralidad de lo creado y la interdependencia mutua entre todas las creaturas.
- Favorecer la armonía personal, social y ecológica en defensa de la vida, de los pueblos y de las culturas.
- Profundizar en la conversión ecológica que nos reconcilie, fortalezca en la comunión y nos ubique respetuosamente ante los ecosistemas naturales, estimulando el cuidado de la vida y de la casa común.
- Concientizar de manera urgente el compromiso de la Vida Consagrada de hacer presencia en la Amazonía, dejándonos inspirar por su riqueza cultural y espiritual. Como miembros activos de la REPAM, conocedoras/es de los riesgos que corre esta región del planeta, las amenazas que pesan sobre ella, los desafíos que presenta, nos sumamos a la búsqueda de alternativas y acciones para su conservación y protección.

Llenen las tinajas de Palabra, Vida y Profecía



Con una fiesta, con un banquete, se inicia la vida pública de Jesús. En una casa de puertas abiertas que brinda acogida a todas/os las/os invitadas/os, Jesús manifiesta la dimensión relacional que une a Dios y a la humanidad, a través de una relación nupcial y entorno a una mesa llena de emociones: amor, baile, fiesta, alegría, comida, bebida.

El Dios de las Bodas de Caná, es el Dios que se hace encontrar a la mesa, el Dios feliz, que en una historia de amor danzante hace alianza con sus creaturas y se apasiona por la vida que florece en abundancia.

Como consagradas y consagrados queremos entregar lo mejor de nosotras/os para que la abundancia del vino nuevo y bueno, se haga realidad en nuestros contextos congregacionales y en nuestros pueblos.



1. Vivir con sentido la propia vocación

Lo primero que destaca el relato de las Bodas de Caná es que “estaba allí la madre de Jesús” (Jn 2,1), siendo la primera persona que aparece en escena. Su presencia es constante en la vida pública de Jesús. Ella se hace presente cuando hay necesidades concretas para: a aclarar los criterios de pertenencia a Jesús (Mt 12,46-50), cuando calumnian al hijo y lo acusan de loco (Mc 3,22), en el momento del calvario, a los pies de la cruz (Jn 19,25-27), y en nuestro texto, cuando falta el vino (Jn 2,3). A María no hay que introducirla en lo que sucede; llega situada, lo que evidencia que es una “madre, mujer y discípula”.



El “ser” de la madre se refleja en su praxis cristocéntrica: seguidora de Jesús con su ser pleno, confiando y apostando por Él en todas las circunstancias. Ella, en intimidad con el Hijo, desde el momento en que lo lleva en su seno (Lc 1,31), se convierte no sólo en ‘tinaja’ portadora del Vino, sino en su custodia perpetua para garantizar que a nadie le falte.



Caná es uno de los siete signos en Juan. Un signo, el primero, que habla del profundo sentido de la experiencia fundante: la recreación de la relación de Dios con su pueblo, manifestada en Jesús y en la Madre. El signo nos revela una relación de cercanía, de atención, de amor incondicional, de alegría, de fiesta, que es el símbolo del vino. Un vino que se da en abundancia. Reconocer en el signo la gloria de Dios, que es la vida en abundancia para la humanidad y el cosmos todo, nos lleva a profundizar nuestra fe en Jesús, el sentido de la propia vocación.

Como Vida Consagrada estamos invitadas/os a hacer una lectura consciente, crítica y responsable de los signos que nos rodean, para interpretarlos a la luz del Evangelio y dar respuestas transformadoras y esperanzadas.



Nuestra hora profética:

- *La Vida Consagrada hace del Evangelio su fuente primera de inspiración y se transforma en memoria viviente del modo de existir y de actuar de Jesús.*
- *La Vida Consagrada opta por la liminalidad (periferias existenciales), con y desde los pobres y las nuevas pobrezas (actores emergentes), relea su carisma.*
- *La Vida Consagrada forma personas con una identidad sólida, capaces de establecer relaciones interpersonales maduras, con capacidad crítica y espíritu de discernimiento, abiertas a los cuestionamientos que traen consigo los nuevos signos de los tiempos.*
- *La Vida Consagrada da prioridad a la formación, conjugando una espiritualidad vital con una formación académica y profesional seria y en contacto con la realidad.*
- *La Vida Consagrada acompaña a las familias en la construcción de su buen vivir, para que influya de manera positiva en el tejido social territorial.*



2. Ahondar en la espiritualidad trinitaria

El Evangelio de Juan, con mayor énfasis que los evangelios sinópticos, destaca la presencia trinitaria entre sus líneas. Muestra un proyecto preexistente y encarnado (Jn 1,1ss), reflejando la misión divina para que toda la creación se integre en su propósito: “Que sean uno, como nosotros somos uno” (Jn 17,22). La comunidad en el IV Evangelio tiene un plan, de incidencia histórico-salvífica, que Juan llama “La Hora” (Jn 2,4). En nuestro relato, la madre interviene en los planes trinitarios, hecho que nos revela, la humildad trinitaria y su flexibilidad para acoger la intuición de María en el *Kairós*. Si la madre, por un lado, es arriesgada para acelerar la Hora (Jn 2,3), por otro lado, muestra una sabia prudencia para retirarse y exhortar: “Hagan lo que Él les diga” (v.5).



Dios es relación. El Dios Trino ha decidido hacerse relación, principio de diálogo, convergencia de lo multiforme y multiformidad en la convergencia, para recordarnos que en Él no hay desigualdades ni discriminaciones; ni divisiones ni competencias; sino, sólo unidad en el amor en medio de la diversidad. La Vida Consagrada es imagen e icono de la Trinidad cuando su vida comunitaria refleja la inclusividad del amor divino. Nosotras/os nos volvemos, por gracia, lo que Dios es por naturaleza, es decir, personas en total comunión con Dios, unas con otras y con todo cuanto existe.

Como Vida Consagrada estamos invitadas/os, por tanto, a llenar las tinajas de nuevas dinámicas de comunión en medio de las realidades cotidianas que nos rodean.



Nuestra hora profética:

- *La Vida Consagrada abraza la hospitalidad, hace propia la diferencia, genera acciones concretas y protege las caravanas de migrantes que recorren nuestro continente.*
- *La Vida Consagrada apuesta por la intercongregacionalidad, interculturalidad, intergeneracionalidad y genera espacios de sinergia, como escuela de aprendizaje en la diversidad.*
- *La Vida Consagrada repiensa su identidad carismática en relación con el laicado, en la conciencia de mutua pertenencia hacia la consolidación de la familia carismática y recrea el espacio compartido para elaborar y llevar adelante proyectos comunes de formación, evangelización y compromisos sociales.*
- *La Vida Consagrada sigue su proceso de reconfiguración y resignificación a todo nivel, y provoca una transformación radical de estilos de vida, servicios y apostolados.*



3. Caminar hacia un nuevo modo de ser Iglesia

En las Bodas de Caná de Galilea hay un profundo sentido de pertenencia. La madre es la primera en mostrarnos la *manera de estar* en la celebración: observa, discierne, influye, actúa... Al mismo tiempo, involucra a cada uno de los presentes, iniciando por Jesús. Su iniciativa, en un primer momento es confrontada, y posteriormente reforzada por Él mismo, al decir: "Llenen las tinajas de agua" (v.7). El signo, en el relato, acontece en la integración participativa, luego testimoniada al experimentarse que "el agua fue convertida en vino" (Jn 2,9). Alguien alerta y, a partir de ahí, se toman decisiones para que la carencia no sucumba en el lamento, sino que genere soluciones favorables para el objetivo común: que no falte el vino.



Toda acción que impulse a edificar una Iglesia colaborativa, exige que las personas cambien de mentalidad, relaciones y maneras de proceder, de tal manera que se abran espacios de verdadera participación incluyente, haciendo efectivo el axioma de la Iglesia del primer milenio: "lo que afecta a todas/os debe ser tratado por todas/dos". Así, el nombre de la Iglesia será comunidad, será caminar juntas/os, será Sínodo.

Como Vida Consagrada, estamos invitadas/os a impregnar de sinodalidad la vida en todos sus aspectos y dimensiones.

Nuestra hora profética:

- *La Vida Consagrada revisa sus estructuras, la organización y el ejercicio de la autoridad y recupera la clave evangélica del servicio.*
- *La Vida Consagrada sirve a la humanidad, abandona todo abuso, ya sea de poder, de conciencia y/o sexual, para liberarse y liberar de toda esclavitud.*
- *La Vida Consagrada impulsa relaciones sinodales en su ser y quehacer.*
- *La Vida Consagrada camina en minoridad con el pueblo, motiva la dinámica de colaboración y corresponsabilidad, articula la participación de todas/os y aprende a vivir desde la cercanía y la horizontalidad.*



4. Renovar la opción por las personas y grupos excluidos desde una mirada contemplativa de la realidad



La madre está presente en la boda (v.1). El detalle de la “carencia” (v.2) hace pensar que no hay, en el contexto vital del texto, abundancia de bienes. En esta boda no existe despensa con reserva, como era común en eventos de las personas pudientes. Es un espacio de gente pobre. La presencia de la madre en la comunidad empobrecida, se fundamenta en el Magníficat, que canta la misericordia de Dios y colma de bienes a los pobres (Lc 1,53). Tanto en las Bodas de Caná como en el cántico, ella es la servidora del único Señor, mediante la cual Él hace maravillas. Recuperar la dignidad de la gente empobrecida es, en el texto, que no pasen carencia, tristeza, ni vergüenza por falta del vino. He aquí una clara señal de que la Hora de Dios está aconteciendo en medio de su pueblo reunido.



El valor cristiano supremo se expresa en el reconocimiento y respeto recíproco de la igual dignidad humana de todas las personas, creadas/os a imagen y semejanza divina.

Como Vida Consagrada, estamos invitadas/os a transformar el agua en palabras proféticas capaces de resignificar la realidad. Palabras que se concretizan en acciones afectivas y efectivas, que llevan a actualizar las condiciones necesarias, para que todas las personas puedan desarrollar sus capacidades básicas y realizar sus planes de vida en libertad y responsabilidad.

Nuestra hora profética:

- *La Vida Consagrada forma y empodera a las mujeres, denuncia el feminicidio, la violencia de género y todas las esclavitudes modernas.*
- *La Vida Consagrada es testigo de la pasión de Dios por lo perdido, lo que no cuenta, lo pequeño, lo pobre, lo excluido, por el abajo de la historia.*
- *La Vida Consagrada crea puentes con todo lo diverso: sexo, razas, religiones, ideologías, cultura, condición social y pasa de la experiencia de amenaza y desconfianza, a la construcción de la Casa Común.*
- *La Vida Consagrada cultiva la capacidad de escucha de los gritos y señales débiles de la realidad y hace una opción por la esperanza, con acciones que anuncian que un nuevo mundo es posible.*



5. Favorecer la ética del encuentro y del cuidado

Los nombres de los novios, en las Boda de Caná, no se evidencian en el texto. Aquí lo importante es el hecho de que Jesús, su madre y sus discípulos están presentes en la comunidad necesitada. La dimensión relacional es rica en el relato. La fiesta misma muestra la cultura del encuentro y la convivencia solidaria. La presencia de “Jesús y sus discípulos”, la evidencia de los “invitados” (v.2), el diálogo entre el “hijo y la madre” (v.3-5), la conversación entre la “madre y los sirvientes” (v.5), el intercambio entre “Jesús y los sirvientes”, el contacto entre los “sirvientes y el maestra sala” (v.7), la plática entre el “maestra sala y el novio” (v.10) evidencian una comunidad entretrejida de relaciones fecundas hacia un objetivo común: que no falte el vino. El milagro acontece desde la cooperación y apoyo común, con una mirada esperanzadora al servicio de la humanidad carente.



En un contexto donde se favorecen relaciones que tienen como meta, casi única, seguir la lógica del poder, la competitividad y el beneficio mercantil en clave individual; y donde los cuidados, las relaciones, el bienestar cotidiano y los intereses colectivos son excluidos o considerados irrelevantes. Urge desarrollar una ética del encuentro y del cuidado mutuo, que tenga como meta ayudarnos a entender que lo que caracteriza una actitud cristiana es la búsqueda del bien común, más que tratar de destacarse, entrar en conflicto, y conseguir lo más posible, caiga quien caiga. La búsqueda del bien común desarticula el conflicto, y expresa el respeto a la dignidad de todas/os los seres humanos.

Como Vida Consagrada, estamos invitadas/os a promover una cultura del cuidado y del buen trato en todos los ámbitos donde estamos presentes.



Nuestra hora profética:

- *La Vida Consagrada abraza el compromiso con la justicia y los derechos humanos, en relación recíproca de género.*
- *La Vida Consagrada acompaña y se hace parte de movimientos y redes que denuncian y defienden la vida, y favorece procesos de transformación.*
- *La Vida Consagrada asume la cultura del buen trato, se opone a toda forma de dominación y cultiva un talante cuidador de no-violencia activa.*
- *La Vida Consagrada hace de sus ambientes un lugar seguro y define los procesos y procedimientos para facilitar: la adecuada y oportuna atención psicosocial y espiritual de niñas, niños, adolescentes y adultos vulnerables víctimas de abuso sexual, de poder y de conciencia; el compromiso con la verdad y la justicia, así como el acompañamiento a las víctimas secundarias (familias, comunidades, parroquias, etc.).*



6. Optar por la ecología integral

Para que aconteciera el milagro, Jesús contó con los recursos disponibles “seis tinajas de piedra, destinadas a las purificaciones de los judíos” (v.6). Él, sabiamente, toma los instrumentos que hay en el lugar y los reutiliza en función de la necesidad presente. El texto dice que “había allí” (v.6), dando la impresión de que las tinajas estuviesen arrinconadas. Sin embargo, su forma permitía contener un signo con una nueva acción y significado, la abundancia de vino para la fiesta. No se porta el vino sin tinaja. El milagro del vino provoca un dinamismo integrador: toda la naturaleza conspira para lograrlo. El texto muestra una interdependencia entre todos sus elementos para garantizar la vida feliz y abundante. Como toda la Palabra de Dios, que es viva y eficaz (Hb 4,12), este relato nos dice hoy, que “ya es la Hora”.



La búsqueda continua y ensayos de formas creativas y asertivas, han ayudado a generar el proceso de cambio de mentalidad y de corazón para propiciar actitudes de reconocimiento, respeto y valor intrínseco de toda persona, de la naturaleza y de todo cuanto existe. De esta manera, todas/os son partícipes de la construcción de una sociedad que sea espacio de acogida, inclusión y crecimiento de las personas y del cuidado de la casa común. La ética del encuentro y del cuidado nos ayuda a establecer relaciones que conducen a la justicia y a la felicidad.

Como Vida Consagrada estamos invitadas/os a crear una conciencia ecológica integral en las comunidades de pertenencia y en los diferentes espacios de misión. Nos urge una profunda conversión personal, manera de pensar, espiritualidad, estilos de vida, misión y estructuras de gobierno, para lograr entrelazar en necesaria interconexión una real cultura de la solidaridad.

Nuestra hora profética:

- *La Vida Consagrada defiende y promueve una ecología integral, se alimenta de una profunda espiritualidad ecológica e incluye a Laudato Si' como parte de su proyecto de vida.*
- *La Vida Consagrada denuncia la expoliación y explotación de la Madre Tierra, no cesa en su compromiso personal y comunitario por respetar la biodiversidad del planeta y defender una tierra habitable para todas/os.*
- *La Vida Consagrada protege y salvaguarda "lo común", reclama una nueva relación sociedad-poder, político-económico y frena con su ser y hacer, la mercantilización de la vida.*
- *La Vida Consagrada articula formas de organización y producción más conectadas a la vida, como artesana de justicia solidaria en bien del planeta.*



Proyección

Actuar
Fluir



Seis claves... seis tinajas

Los rituales de purificación fueron signo de una práctica religiosa que condenaba al pueblo de Israel a una relación distante con Dios, caracterizada por el juicio y la exclusión continua. La madre sabe de eso, pertenece a ese contexto y se da cuenta de que es necesario transformar esa situación.

Jesús pide que se llenen esas tinajas con agua buena, la que brota de las entrañas, con acciones de compasión, de ternura, de verdad, de justicia, para que Él la transforme en vino de cercanía, de alegría, de amor. Y las llenan hasta el borde. Así, desde una nueva relación entre Dios y el Pueblo, en Jesucristo y la madre, por la fuerza de la *Ruah* Divina, se va encarnando el proyecto de vida en abundancia para toda la humanidad y la creación entera.

Esas tinajas son de piedra, y su uso tiene como sustento la interpretación que han dado las autoridades religiosas del tiempo a la ley de Moisés, que expresan en 613 principios, normas, reglas, ceremonias, símbolos... que han llegado a convertirse en una carga muy pesada y han endurecido los corazones a fuerza de tanto rito vacío. Ya lo había profetizado Ez 36, 24-27:

Yo les tomaré de entre las gentes, y les reuniré de todas las naciones, y les conduciré a su tierra. Y les aspergeré con aguas puras y les purificaré de todas sus impurezas, de todas sus idolatrías. Les daré un corazón nuevo y pondré en ustedes un espíritu nuevo; les arrancaré ese corazón de piedra y les daré un corazón de carne.

Pondré dentro de ustedes mi espíritu y les haré ir por mis mandamientos y observar mis preceptos y ponerlos por obra.

Pues bien, es la hora de ponerse en marcha, de abrir las tinajas y llenarlas de agua nueva, para que Jesús nos ayude a convertir el agua en abundante vino de fiesta sin fin. Es la fiesta de todas/os las/os invitadas/os, entre ellas/os de quienes le siguen hoy en la Vida Consagrada, y que han sido llamadas/os a transformar el mundo a base de buen vino. Cuando abunda el vino y se aprende a beber en comunión de gozo, las relaciones cambian y se disponen al servicio de la vida.



Las tinajas de las purificaciones no son algo del pasado. Ellas forman parte del presente, de la Institución hecha de ritos, normativas, envidias, cansancios por causa de "tóxicas condiciones laborales y afectivas. Estas situaciones resquebrajan la vida ante la perplejidad de los cambios que cuestionan nuestra vocación, su viabilidad misma...", condiciones tóxicas que no permiten que el buen vino se expanda y que la savia de Jesús corra por todos los sarmientos, las cepas de la Iglesia y de la humanidad (cf. Jn 15). Jesús nos quiere portadoras/es del vino de la fiesta, animadoras/es de la celebración, prontas/os al baile, al abrazo y a la comunión.

Esta imagen nos invita a reflejar nuestra misión como VC en América Latina y el Caribe, a celebrar con vino, o con el equivalente a este, el amor que se expande y se contagia en el servicio cotidiano.



Programas y proyectos

Profundización y socialización de la reflexión teológica e inter-disciplinar en torno al icono de las Bodas de Caná y del lema: *Hagan todo lo que Él diga. ¡Ya es la hora!*

Reflexión Teológica

- ETAP y COMISIONES
- Reactivar y fortalecer los Equipos de Reflexión Teológica de las Conferencias Nacionales
- Animar desde la centralidad de la Palabra, la espiritualidad bíblica por medio de retiros y Lectura Orante
- Revista CLAR *on line* y otras Publicaciones
- Portal institucional y redes sociales

Seminarios Latinoamericanos y Caribeños

TALLER PARA COMISIONES CLAR:

1. Espiritualidad Bíblica
2. Religiosas/os contra la Trata de Personas
3. Personas Migrantes y Refugiadas/os
4. JPIC - Ecología Integral
5. JPIC - VC Amazónica
6. JPIC - VC Indígena
7. JPIC - VC Afro
8. Horizontes de novedad de resignificación de la VC
9. Religiosos Hermanos
10. Nuevas Generaciones de la VC
11. Cambio Sistémico
12. Educar en sociedades en transformación
13. Familias Carismáticas
14. Formación de la VC
15. Cuidado y Protección de niñas, niños, adolescentes y adultos vulnerables



Seminarios Regionales y Nacionales

- Nuevas generaciones
- Fortalecimiento de la integración de las Redes Trata-CLAR
- Justicia, Paz e Integridad de la Creación
- VC afro - indígena - amazónica
- Formación de Formadoras/es
- Reconfiguración de la VC
- Prevención de abusos y cultura del buen trato

Animación

- Evaluación y seguimiento del Horizonte Inspirador: reuniones de Presidencia-ETAP
- Socialización del Horizonte Inspirador
- Acompañamiento a las Conferencias Nacionales: Asamblea General, Juntas Directivas, Encuentros de Secretarías y Secretarios, participación en Asambleas Nacionales.
- Encuentro y articulación entre Comisiones
- Articulación de las Conferencias Nacionales y las Regiones
- Redes Interinstitucionales: CIVC-SVA, CELAM, USG, UISG, Agencias de Ayuda, Interamericana, CONFER, UICESM, COSMAN, CIEC, AMERINDIA, SOTER, Foro Social Mundial, Religiones por la Paz, JCOR (Formación para la incidencia Política de la VC – ONU).
- Utilización de nuevas tecnologías de información y comunicación
- Actualización del banco de datos: de recursos humanos, propuestas de formación
- Secretariado de la CLAR

En condición de profetas, prolongar la fiesta

Atentas/os a la invitación que nos hace María para este trienio, la reconocemos como mujer, discípula y profetisa. Su voz nos moviliza a la profecía de lo comunitario.

Ser profetisa y profeta en el hoy de nuestro mundo, pasa por escuchar con el oído atento y sin el afán presuntuoso de quien pretende tener todas las respuestas. Será pacientemente pasar por el corazón palabras, historias, acontecimientos y la vida que se teje, cuando se hace el camino con el pueblo.

Ser profetisa y profeta en el hoy de nuestro mundo, nos exige mirar siempre más allá, contemplar lo imperceptible e intuir lo que ningún lente puede captar. Nos dispone a estar más cerca, a sentirnos serenamente más próximos a toda forma de vida en su belleza, en su dolor y en su complejidad.

Ser profetisa y profeta en el hoy de nuestro mundo, nos lanza a peregrinar por caminos insospechados, con menos seguridades y más desprovistos de mapas de ruta o de bitácoras. Nos sitúa justo en la zona del riesgo, allí donde la única certeza se llama fe y se ha puesto en Aquel que decidió pasar por la vida en condición de Siervo.

Ser profetisa y profeta en el hoy de nuestro mundo, nos obliga a informarnos con la lucidez y el sentido crítico de quien sabe que las verdaderas primicias se tejen en las plazas y en las cocinas, en los parques y las escuelas, en los campos, y a la salida de los Templos... Nos exige pisar más el barro y tener una sana desconfianza frente a quienes ostentan la verdad detrás de micrófonos partidistas o imprentas vendidas a las estructuras de poder.

Pero, ser profetisa y profeta en el hoy de nuestro mundo, supone sobretudo coraje para vivir con autenticidad nuestra vocación. Fidelidad a la oración y espacios prolongados de encuentro con el Dios que hecho Palabra, nos asegura su Espíritu para pasar por la vida haciendo el bien. Escuchar y discernir para hacer lo que Él nos dice, será la prioridad.



Hoy se hace necesaria la comunidad de profetisas y profetas, la comunión de dones y carismas, la búsqueda conjunta, la red, el trabajo inter y el caminar hacia un nuevo modo de ser Iglesia, que posibilite que el Pan y la Palabra alcancen para todas/os.

Que con esta certeza emprendamos la andadura por un trienio en el cual María nos invita:

Hagan todo lo que Él diga.
¡Ya es la hora!



Contenido

Descripción del Icono de la CLAR	2
Presentación	3
Contexto	5
Social	5
Eclesial	6
Vida Consagrada	8
Dejarse afectar	9
Marco Bíblico	10
Juan 2,1-12	10
Del texto a la vida	11
Llenen las tinajas de Palabra, Vida y Profecía	18
Proyección	31
Seis claves... seis tinajas	32
Programas y proyectos	34
En condición de profetas prologar la fiesta	36

Créditos

Dirección:

Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN
P. Francisco Antonio Méndez Serrano, SDB
Hno. José Sánchez Bravo, FMS
Hna. Nancy Negrón Ortiz, MBP
Hna. María Inés Castellaro, VN
Hna. Daniela Adriana Cannavina, HCMR

Edición: Secretariado General de la CLAR

Diseño y diagramación: Martha Viviana Torres

Imagen de carátula: Hernando Acevedo Pérez

Imágenes: Hernando Acevedo Pérez, Cristina Hereñú,
Luís Henrique Alves Pinto

LA FIESTA NO PUEDE ACABAR

Himno CLAR 2018 - 2021

Parece que se acabó, que ya no hay más, que se agotó
La coherencia, la radicalidad, lo esencial, las utopías.
¿De dónde recuperar la esperanza y la pasión?
Solo hay tinajas viejas de la tradición, la novedad grita, ya viene...

ESTAMOS DE FIESTA, YA ES LA HORA
MARÍA QUE APRESURA, YA ES LA HORA
¡LA FIESTA NO PUEDE ACABAR!
¡LA RUAH NO SE PUEDE APAGAR!

Nos miras y te miramos porque eres el Señor,
Tú nos llamaste a ser amigos en misión, el Evangelio es día a día.
Florece imperceptible Iglesia nueva humilde y fiel
que se arremanga y se juega hasta la piel,
testimonial, pobre y pequeña.

HAGAN TODO LO QUE ÉL DIGA, YA ES LA HORA
MARÍA NOS EMPUJA, YA ES LA HORA
¡LA FIESTA NO PUEDE ACABAR!
¡LA RUAH NO SE PUEDE APAGAR!

No es tarde, este es el tiempo de la alianza, es el Kairós.
El vino bueno de Jesús se derramó y nos causó tanta alegría.
Dispuestos, aquí nos tienes para amar y contagiar
al pueblo pobre y a quien se quiera sumar
a restaurar grietas y vidas.

ESTAMOS AÚN DE FIESTA, YA ES LA HORA
SON TANTOS INVITADOS, YA ES LA HORA
¡LA FIESTA NO PUEDE ACABAR!
¡LA RUAH NO SE PUEDE APAGAR!

*Hna. Marcela Bonafede, ODN (Argentina)
Orden de la Compañía de María Nuestra Señora*



Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas/os - CLAR
Calle 64 No 10 - 45 Piso 5to Bogotá, Colombia
Tels: 3100481 - 9272889